

# LA CONQUISTA DEL ESTADO

25 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Seis meses	España, África española, Portugal y América hispana...	6,50 ptas.
	Extranjero...	10 »
Un año	España, África española, Portugal y América hispana...	12 »
	Extranjero...	18 »

Suscriptores protectores: un año, 50 ptas.

Redacción y Administración:  
Avenida Eduardo Dato, 7

SEMANARIO DE LUCHA Y DE INFORMACIÓN POLÍTICA

Madrid, 28 de marzo de 1931

Director Fundador: RAMIRO LEDESMA RAMOS

Año I Núm. 3

## ¡EN PIE DE GUERRA!

Las falanges jóvenes de «La Conquista del Estado» combatirán, armas en mano si es preciso, la anacrónica solución que ofrece la ancianidad constituyente.

## ¡¡ABAJO LOS LEGULEYOS!!

## ¡¡VIVA LA ESPAÑA JOVEN, IMPERIAL Y REVOLUCIONARIA!!

De nuevo los vejstorios del bloque desactualizan la actualidad con su fórmula ramplona. Hay que acabar con ellos. Un pueblo es más sincero cuando pelea que cuando vota. ¡Queremos y pedimos sinceridad a nuestro pueblo!

Queremos y pedimos semblantes heroicos. Nada de farsa. Nada de concesiones. Es inútil confundir el sentido de la dificultad española. Es la pugna de la España de los jóvenes con la España de los viejos.

Queremos organizar una liga joven—hombres de veinte a cuarenta y cinco años—que impongan violentamente su política. Si hay elecciones deben votar sólo los españoles comprendidos en esas edades.

Nada nos interesa la Monarquía ni nada nos interesa la República. ¡Cosa de leguleyos y de ancianos!

Nos interesa, sí, elaborar un Estado hispánico, eficaz y poderoso. Y para ello seremos revolucionarios. ¡No más mitos fracasados! España se salvará por el esfuerzo joven.

Queremos y pedimos un Estado de radical novedad. Una nueva política. Una nueva economía. Una cultura de masas. Una nueva estructuración social. La entrada definitiva en los tiempos actuales.

¡Fuera el viejo liberalismo burgués y cochambroso! ¡Abajo el radio corto de la mirada corta!

Queremos y pedimos una ambición nacional.

Queremos y pedimos lealtad a nuestros alientos hispanos.

Queremos y organizaremos una fuerza política, de choque revolucionario, que lleve al triunfo los nuevos aires.

¡Ni el más leve pacto con los traidores!... Han fracasado y fracasarán, llevándonos, si pudieran, a la ruina y al hundimiento hispánico.

Requerimos el esfuerzo joven para impedir estas vergüenzas. ¡Acudid! Pero sabiendo lo duro de las jornadas que se avecinan, el temple y la temperatura alta que es preciso alcanzar. ¡Los débiles y los cobardes que no vengan! ¡Que se queden con sus novias, con sus mujeres o con sus llantos!

Hay que estar al nivel de los tiempos. De cara a las auténticas dificultades. Sin eludirlas cobardemente ni falsearlas con retórica.

¡VIVA LA ESPAÑA JOVEN,  
IMPERIAL Y REVOLUCIONARIA!!

COMENTARIOS ACTUALES

## LA VIDA POLITICA

### El viaje del señor Alba

Ha llegado el señor Alba de París. Como vivimos aún en las atmósferas de la vieja política, nada sabemos de modo oficial y firme acerca de la finalidad de su viaje. La acción política de nuestros viejos hombres públicos se desenvuelve todavía entre los cuatro muros de una entrevista particular o de un almuerzo. Debe anotarse como un síntoma.

Si algo hay que vigilar de modo extraordinario en estos momentos, son los pasos políticos del señor Alba. Hombre que viene de París, enamorado sin duda de unos procedimientos de gobierno y de unos dogmas que allí rigen. Representa el espíritu apagado de un Briand, y se enlaza con todo ese grupo de viejos europeos que cifran y limitan sus entusiasmos en la paz perpetua y mediocre. En que nadie se dedique a la morbosa tarea de descubrir nuevas estructuras políticas. En que no se pongan en circulación ideales nacionales fecundos.

Por tanto, nada nos interesa el señor Alba. Influidor por las corrientes europeas más viejas. Esclavo del Extranjero, con sus prejuicios y sus normas. ¿Qué representa hoy para nuestro posible resurgimiento? Este hombre no comprende el sentido del mundo actual sino a través de Francia, país en declive que baila su decadencia en todos los tonos.

Pero el señor Alba gobernará de un día a otro. Nada puede impedirlo sino el triunfo definitivo de un afán hispánico, al que la pugna inútil que se mantiene en torno a la cuestión del régimen deja hoy

en segundo término. Ese afán hispánico lo exaltan voces jóvenes como las nuestras, y se funda en la máxima fidelidad a los destinos históricos de España y en el deseo robusto de que hoy mismo el pueblo español entre en tensión creadora. Nacional y social.

Esos afanes no puede servirlos el señor Alba, ni, claro es, ningún otro superviviente de la política vieja. Por muy republicano que sea.

Mientras llega el momento de una intervención eficaz en ese sentido, nosotros permaneceremos expectantes. Provistos y alerta. Con semblante ceñudo y rigoroso.

Como el señor Alba es, desde luego, más inteligente que sus compañeros de carro político, es muy posible que les gane la batalla y sea gobierno. Ya lo tenéis ahí, constitucionalista y todo, dispuesto a la magnífica jugada. Por lo pronto, los jefes de las fuerzas que se llaman de izquierda, no ordenan, como ordenaron a comienzos del verano último, que se bata al señor Alba con los cañones más gruesos.

Esa es la virtud del constitucionalismo, de eficacia ya probada en los vejstorios que forman el bloque. Aplaudidos por el pobre pueblo. Ese pueblo ingenuo a quien se le van los ojos tras de las frases cucas. Bien sabía el señor Alba desde París todas estas cosas. Ahí está, aprovechándose de ellas y dispuesto a la máxima caza.

Dejémoslo ir. A ver adónde llega. Pero sépanos corajudos y alerta. Con la clave valiosa de las gentes recién llegadas. Frente a frente.

Mucho nos tememos de que es con el

Gobierno Alba con el que las falanges de LA CONQUISTA DEL ESTADO tendrán que batirse. Sea monárquico o republicano. Esté donde esté.

### La sentencia del Consejo supremo

La sentencia dictada equivale a la abolición. Los seis meses y un día tienden a evitar el "Ustedes perdonen las molestias sufridas", que se le dice a los procesados que no debieron serlo. El régimen, pues, opta por no condenar a los jefes del movimiento republicano. Allí el régimen con su política. No contra España, sino contra el régimen, conspiraron estos hombres, y nada tenemos que decir en las mutuas concesiones que se hagan. Todos los republicanos, y los representantes socialistas más que ninguno, han acentuado el carácter conservador y burgués que se imprimiría a la posible República. Antes de aprobar un plan de ataque a cualquier organismo, se tenía en cuenta el margen de peligro para las autoridades constituidas. Si se advertía el más leve peligro, el plan era inmediatamente desechado.

Se preparaba, pues, una Revolución peregrina. Con algodón en rama y puentes de plata para el enemigo. Una vez más el pueblo español sufrirá el gran fraude. A las estructuras sociales, ni tocarle. En edificar un Estado eficaz que respondiese a las exigencias de hoy, aun volviendo la espalda a los gritos fáciles del siglo viejo, ni pensar siquiera. Nadie sabía nada acerca de qué clase de Estado sobrevendría. Algunos sí lo sabíamos. Sería el actual Estado, liberal y mediocre, con la sola diferencia de la cima.

El fraude fracasó, por fortuna. El pueblo hispano debe hacer, y hará sin tardanza, su Revolución. Pero revolución auténtica, sin miedo a la sangre ni al rigor. España necesita atravesar esos minutos tremendos en que se decide el fracaso o la victoria de una subversión profundísima.

Al grito de resurgimiento, de eficacia social y de grandeza histórica. Eso iban a impedir los jefes del conato revolucionario de Diciembre. Entre los que se contaban los socialistas burgueses, traidores a la ruta marxista que sigue el proletariado.

Tan sólo un hombre entre los del Comité famoso, Indalecio Prieto, nos garantizaba con su talento y firmeza un viraje radical. Este hombre, si lograba desasirse del ambiente y disponía de una intuición genial, es posible que diese auténtico sentido revolucionario a la cosa. Y edificase grandezas. Aún no es tarde.

Por lo demás, la sentencia es inocua, como lo era a su vez el Comité. Esperemos cosas en torno a este pequeño pleito.

R. LEDESMA RAMOS

### ÁGUILA JOVEN

Disparos en Atocha... Muertos... La desazón de la juventud española se ha encrespado actualmente con fiebre auténtica y ambición aguilina hacia horizontes futuros.

Ha dejado sobre la ruta de los demás la resabada algarabía de los clamores preventivos, blandos e inocuos, como gomas higiénicas. Ya no chilla con hipos de menopáusica, para pedir luego socorro a la justicia de los papás. Tampoco acude a los proyectiles de primera o segunda comunión de barrios bajos: con ladrillo o teja. Serenamente, jubilosamente, juguetonamente, dispara su pistola. Da la bala el coraje y la pureza de sus mejores sueños, todavía casi infantiles.

Otra vez ha venido a España la posibilidad de perderse una vida joven, no por una blenorragia pesetera, que era hasta hoy la mayor y única heroicidad admitida, sino por la refriega en la

## Los sucesos últimos

Una cosa hay desde luego en la actitud de los estudiantes que merece nuestro elogio radical. Su apelación a la violencia. Aquí, en España, donde las frías temperaturas han sido en los últimos veinticinco años norma de las actuaciones políticas, ese gesto heroico de no cerrar los ojos al disparar una pistola, hay que cultivarlo como merece. Hemos perdido un poco, por exceso de apagamiento y cobardía, esas ejecutorias del valor, y en buena hora sean llegadas de nuevo.

Junto a los grandes peligros están las victorias magníficas. Si queremos para España en los próximos años realizaciones de tipo valioso, ha de ser preciso equiparse y dar cara a estos acontecimientos, que nunca son síntoma de debilidad popular. No seremos nosotros quienes reprobemos la violencia que por ahí circula.

Ahora bien; frente a los gritos que se pronuncian por unos y otros, proclamamos una vez más que no nos identificamos con ese pleito. Resuélvase como se quiera. De cualquier modo nos parece bien. Nosotros nacemos para otra cosa. Nuestra fuerza tendrá muy otro sentido que el de defender la Monarquía o la República. Esta actitud, que muy pocos grupos defienden en España, la creemos necesaria y urgente.

Asistimos ahora a una movilización universal en torno a dos ideas y actuaciones polares. O con una o con otra. Este es el verdadero problema. LA CONQUISTA DEL ESTADO se reafirma antiliberal y antiburguesa. Pero, sobre todo, se reafirma anticomunista, antisoviética; se reafirma exaltadora de una idea nacional, hispánica, y del coraje revolucionario de los nuevos tiempos. Esta es nuestra palabra.

calle, cuerpo a cuerpo... Con riesgo, pasión y sangre. Disparos en Atocha. Muertos.

Aquí, ahora, con el puño cerrado y erguido, os saludamos, valientes camaradas estudiantes. Aquí, ahora, confiamos en nuestro ahínco para haceros más hondos, más tremendos, más de nuestra generación revolucionaria.

EN QUINTA PLANA  
«Origen europeo, liberal y antiespañol» las corrientes de las masas de...







UNA DEFENSA DE ESPAÑA

Origen europeo, liberal y antiespañol de las corridas de toros

A la memoria de Fernando Villalón

Nuevos Sansones entre filisteos, los viejos toros de la Iberia vieja...

En todo el mundo—y aun dentro de la misma España—hay ideas muy confusas sobre las corridas de toros.



El divino toro ibérico.

hombres. En que el pueblo espectador se enardece y grita como embriagado.

Quien más censuras y reproches han hecho a la fiesta de la corrida de toros...

III

¡Oh, padre Gerion! De la grandeza último resto y muestra valerosa de Tartessos los toros son ardiente...

F. V.

Hasta hace pocos años, yo había ido consiguiendo refrenar—al llegar la primavera española—una voluptuosidad obsesiva...

La creía esa voluptuosidad una de infancia, retardada en mi ser, como un poso instintivo...

Me aparecía inexorablemente tal líbido, se hacía esta confluencia estacional del año español en que ahora estamos...

Me refiero con estas elipses a la que-rencia primaveral "de ir a los toros", de ir de "sangre y fiesta"...

Para curarme esta neurosis acudí a todas las violencias mentales y pedagógicas que prescribían los más famosos...

Pero ya digo: lo único que conseguí fué tal crisis aguda de pedantería...

Afortunadamente, una inmersión de aquel instinto mío en una coyuntura ocasional de toros...

ciéndola así de otras castas auténticamente bárbaras, modernas, humanistas y pedantes.

III

¡Oh, padre Gerion, que no vasallos seamos de los hombres, y caballos!

F. V.

Esta liberación mía de la neurosis taurina es una liberación que corresponde, en rigor, a los mejores espíritus de mi generación española...

Pero hay que llegar al Torero Caradho de Ramón Gómez de la Serna...

Estos poetas jóvenes, que oyeron una misa por el alma de Goya, cierto día escandaloso, nutrieron compañías y amistades toreras...

Tras una racha de generaciones intelectuales antitaurinas, nos encontramos de pronto—en España—una agrupación de liberados...

Pertinente yo a este grupo nuevo, habiendo ya consagrado en un libro mi esfuerzo y comentario...



caballo como animal aristocrático, no vaciló en entregarle indefenso a las astas del toro.

Del mismo modo se origina el "torero" profesional, especie hispánica que no existió hasta la España moderna.

IV

¡Toros de Atlante a los oficios viles los siempre gladiadores, condenados, a morir entre tropas y atabales, ante los desgastados pueblos agonizantes y brutales!

F. V.



El siglo XIX y los toros: bestias, plebe, sangre.

IV

vil y brutal que le daba su clase social ineducada, violenta, antiintelectual.

Las corridas de toros cristalizaron en España como espectáculo nacional al mismo compás que el sistema parlamentario.

No es, pues, a la España genuína, jarrábrica, humana y heroica del seiscientos a la que hay que culpar de la barbarie de las corridas...

da de toros, como fiesta digna, patriótica y auténtica de España!

¡Todo lo contrario, todo lo contrario! Bárbaro turista, escucha bien (te llamo bárbaro porque todo turismo es barbarie)...

Yo acepto que las corridas de toros tienen una modalidad brutal, repugnante, plebeyo, soez, intolerable.

Yo protesto con más energía que tú, con más coraje que tú, bárbaro turista, contra el sacrificio triste y ridículo de caballos famélicos e inservibles.

Yo me indigno, con indignación pura, testicular, superior a la tuya, lacrimosa de bárbaro sentimental...

Ahora bien: Si yo acepto el plebeyismo, la crueldad, la estupidez y la vileza en las corridas de toros, es con una condición imprescindible: la de que tú me reconozcas y aceptes, bárbaro turista, de que esa parte vulgar y soez de las corridas de toros no es española.

Escucha bien:

Las corridas de toros deben su aplebeyamiento actual a la Europa moderna, a esa de la Reforma, a la de los Derechos del Hombre...

Las corridas de toros no eran en España una fiesta "nacional y romántica" hasta el siglo XIX. Hasta que la nobleza caballerisca fué desposeída por la burguesía...

El caballero toreaba a caballo, ayudado por criados y servidores, ante damas ílustres, ante los monarcas. La fiesta de lancear toros era en la España heroica del seiscientos un suceso viril de la guerra.

Goya, vértice de España, entre dos mundos, el noble y el liberal! Ahora bien: la Revolución francesa derrocó al caballero y lo bajó del caballo...

Ennoblecir de nuevo esta fiesta, extraer su esencia mítica, es la labor de los nuevos españoles, consientes de un pasado y de un porvenir: orgullosos y leales de una gran tierra milenaria, como España.

Por eso avanzo yo hoy mi voz ante ti —bárbaro turista—, y te pido respeto, energicamente, para el culto de mi patria hacia el toro; animal divino, y, como divino, bravamente sacrificado.

No a hombres viles, si a dioses inmortal. nuestra vida en los aras heróicas fueron, por nuestros males, ofrendas hirvientes, rojas teas, sino al rey Gerion, de Heracles fuerte, cautivos entregamos nuestra suerté.

Si las corridas de toros, a pesar de esa mancha soez y burguesa, antiespañola, se han salvado y se salvarán, es porque en la fiesta continúan jugando factores poéticos y míticos de una España eterna...

Quiero repetir un elogio mío—ya hecho—del divino toro. "Vinculado a nosotros el toro, desde siempre, sacudidor egregio de los nervios ibéricos eternos, ¿podría sucumbir tan divino bruto? El toro, en el cielo antiguo, fué el dios más supremo, el dios fecundador por excelencia. No podía España—la España creadora del mito profundo de Don Juan—renunciar a esa deidad genesiaca...

El toro es el dios de nuestra fiesta más potente y fuerte—la más potente y fuerte del mundo actual—, hecha con sangre, muerte y sol, al gran estilo antiguo. Esa fiesta que "es un baño de juventud, de la más joven juventud vecina todavía de la animalidad"...



La suerte—suerte bellaca y vil—del picador, del "nuevo caballero".

Los toros son el último refugio que resta a la España heroica, audaz, pagana y viril, ya a punto de ser asfixiada por una España humanitarista, socializante, semieuropea, híbrida, burguesa, pacifista y pedagógica. Los toros son el último reflejo del español que se jugó la vida en aventuras, que conquistó América, que invadió dominador la Europa del Renacimiento.

Ennoblecir de nuevo esta fiesta, extraer su esencia mítica, es la labor de los nuevos españoles, consientes de un pasado y de un porvenir: orgullosos y leales de una gran tierra milenaria, como España.

Por eso avanzo yo hoy mi voz ante ti —bárbaro turista—, y te pido respeto, energicamente, para el culto de mi patria hacia el toro; animal divino, y, como divino, bravamente sacrificado.

E. GIMENEZ CABALLERO

LA ESPAÑA QUE HACE El Ateneo de Divulgación Social

Con las desorientaciones consiguientes a un Centro de cultura improvisada, el Ateneo de divulgación social realiza una obra. Sin que se nos oculten sus finalidades políticas...

Junto a la puerta del Ateneo hablamos largamente con un obrero joven. Hace once meses que no trabaja. Un obrero que me habla de medidas radicales para la solución del paro...

—El Ateneo—nos dicen—fué fundado en el año 1922 por un grupo de obreros. De esta fecha hasta ahora ha sido disuelto y clausurado varias veces...

—¿Y los sindicatos? —Estos no pertenecen al Ateneo. Constituyen agrupación distinta. Son los sindicatos de la Confederación Nacional del Trabajo...

—¿Existen también grupos de educación sindical, formados por las personas que más tarde han de integrar los sindicatos? —En realidad, ninguna, pues no es el Ateneo exclusivamente obrerista...

—¿Actos culturales? —Organiza frecuentemente conferencias instructivas, científicas y literarias. Es posible que hablen Ricardo y Pío Baroja, Alberto Ghiraldo...

—¿Cuenta con muchos socios? —Alcanza la cantidad de 800, casi todos procedentes de la C. N. T. y de la Universidad. Son de diversas ideas políticas y sociales.

Sumido en el silencio y ante la indiferencia general de una burguesía anacrónica y claudicante, el Ateneo de Divulgación Social labora lentamente por la propagación de la cultura entre las clases populares...

Pensando en esta labor cultural y social realizada por el Ateneo de Divulgación Social, creemos que muy bien pudiera ser el Mesías nacional que redima a esas generaciones de esperanzados.

A. HERNANDEZ LEZA

Si le interesa el resurgimiento hispánico, afíliase a la organización de "La Conquista del Estado"

Si le interesa luchar eficazmente contra el comunismo, debe usted afiliarse a las células de "La Conquista del Estado"

¿Quiere usted hacer algún periódico, revista ilustrada, carteles en colores, etiquetas litográficas, obras, cubiertas lujosas para éstas, catálogos u otras clases de impresos finos o corrientes? Acuda a la EDITORIAL ALBERO

Teléfono de la "Comquista del Estado" 90327

Anúnciese en LA CONQUISTA DEL ESTADO

